

Los asombros y cumbres de Suzanne

LA SEMANA ANTERIOR UNA JOVEN BRILLANTE FUE DESPEDIDA DE SU CARGO, PERO ESE ADIÓS NO FUE FINAL, SINO PUNTO DE PARTIDA

Texto y foto OSVIEL CASTRO MEDEL

Hace dos años, cuando ella no imaginaba que dirigiría un ejército de estudiantes de toda la nación, sorprendió a miles con sus respuestas al periódico **Juventud Rebelde**. Entonces, se desempeñaba como presidenta municipal de la Feem en Manzanillo y, con apenas 15 años, ya tenía el verbo caudaloso, como pocos de su edad.

Pero lo que más asombraba de Suzanne Santiesteban Puerta era su afán de aferrarse a la colina de los 100 puntos, porque nunca en los estudios primarios o secundarios alcanzó una calificación inferior a esa.

“Voy a llorar cuando no obtenga 100 en una prueba”, decía entonces esta muchacha, capaz de desdoblarse en escritora de cuentos y poemas, concursante de varias asignaturas y conferencista en eventos maritimos. Hoy, con mayor madurez, mira las notas de otro modo, aunque su promedio general en el preuniversitario -¡99,88!-, revela que casi siempre estuvo en la cumbre de la excelencia académica.

Y lo extraordinario no es que haya logrado ese índice, sino que lo consiguió siendo, desde noviembre de 2015 hasta mayo de 2017, la presidenta nacional de la Feem, un cargo de reuniones, recorridos, complicaciones... Sumemos que, en medio del pasado curso escolar, el 26 de enero de 2016, perdió a su adorada madre, Tamara Puerta, “la flor más bella de mi jardín”, como siempre la llamó.

“Ella era mi ángel de la guarda, mi todo. Aunque no esté físicamente, sigue siendo mi inspiración. En los últimos tiempos, que han sido muy difíciles, la he pensado muchísimo, a ella le agradezco mi formación, el amor que desbordó sobre mí siempre; no puedo negar que la necesito demasiado”, dijo conteniendo las lágrimas en la parte más emotiva del diálogo con **La Demajagua**.



-¿No te dijo alguien que era muy brusco el salto de Manzanillo a la capital?

-Sí, ¡cómo no!, incontables personas me lo comentaron, e incluso me sugirieron que no debía darlo, porque no me adaptaría y podría descuidar los estudios entre tantas reuniones. Algunos me alentaron a que me arriesgara porque sería una maravillosa experiencia. Hasta en mi familia hubo criterios encontrados por la decisión de irme para la capital, en medio de mis estudios preuniversitarios, a asumir responsabilidades fuertes y con ello separarme de mi familia.

-¿Qué aprendiste en este tiempo?

-A conocer el valor del sacrificio, trabajar en equipo, lidiar con grandes retos, ser independiente, a disfrutar de mis amigos.

-¿Cuáles fueron los mejores momentos?

-El día en que me despidieron como presidenta nacional, ese fue de muchas emociones, lo recuerdo con felicidad porque todos mis compañeros, al final de la plenaria, se acercaban y me abrazaban y besaban, me llenaban de esas muestras sinceras con las que sentí la satisfacción del deber cumplido.

“No puedo olvidar el de mi graduación, en el Teatro Nacional de Cuba, donde me dieron el reconocimiento de mejor graduada y con el más alto índice académico; eso para mí fue muy emotivo, pues tampoco pensé poder hacerlo, y en ese instante tuve a mi lado a dos de las personas más importantes en mi vida: a mi abuela Romelia y a mi papá Calixto”.

-Explicame cómo podías dosificar el tiempo con tantas reuniones.

-Recurrí a la planificación, a veces no se cumplía (sonríe), pero siempre me organizaba la noche antes con las principales tareas del día siguiente.

-¿Cuánto echabas de menos a la casa y a tu ciudad?

-No te lo puedo describir. Me entraba eso que llamamos “el gorrion” y me ponía muy sensible, extrañaba a mi familia, amigos... vecinos y, por supuesto, a mi Manzanillo.

-¿Tuviste propuestas de quedarte en la capital?

-Sí, pero siempre deseé regresar a mi tierra, a mi casita, a mi barrio, a estudiar Medicina, solo eso.

-¿Dirigirías en la FEU o en otra instancia?

-Donde sea necesario, donde la Revolución lo necesite, ahí estaré.

-¿Qué les dirías a los muchachos de tu edad que no les interesa el estudio?

-Comenzaría haciéndoles una comparación con otras realidades estudiantiles del continente, no porque las haya escuchado en entrevistas o leído en periódicos, sino porque las viví en los espacios en los que pude representar a Cuba (estuvo en eventos en Perú y República Dominicana).

“En otros países los estudiantes están en las calles pidiendo una educación pública, gratuita, accesible, inclusiva y de calidad. Los exhortaría a estudiar como expresión más acabada de bienestar individual y social. Ese es nuestro deber: ¡estudiar!”

Higo, en adopción

Por GEIDIS ARIAS PEÑA
Foto RAFAEL MARTÍNEZ ARIAS

Apenas tiene un año de vida y llama la atención la rigidez con que se empina del suelo, su tamaño de más de un metro de altura, y el desarrollo del resto del cuerpo para las condiciones anormales en las que crece.

Según los especialistas, todo marcha bien. Pese a las condiciones climatológicas, el higo (botánicamente higuera), el nuevo “hijo” que ocupa a estudiosos del Instituto de Investigaciones Agropecuarias Jorge Dimitrov, parece adaptarse a la tierra granmense.

Justo en la Estación experimental agrícola, en Jucaibama, a unos 13,5 kilómetros de la ciudad de Bayamo, crecen estas plantas con el propósito de incluirlas dentro de la fruticultura en el país y aprovechar sus bondades farmacológicas, asegura Jovier Diéguez Zaldívar, investigador auxiliar.

El agrónomo afirma que la producción, proveniente de un clima templado, en naciones como Irán, Italia y Turquía, hasta ahora no se ha desarrollado como un cultivo más dentro de la composición frutal cubana, sino en jardines y patios.

GESTACIÓN

“Cuando estudiamos la estructura del arbusto la mayor parte de esa especie crecía en la capital provincial, Yara, Jiguaní y Manzanillo, donde quizás lo introdujeron durante el período de co-

lonización las familias asentadas en esas comunidades.

“En el 2001 iniciamos un proyecto internacional con España, que derivó en tres variedades (Mulata, Bebra y De Alibra) y empezamos a conocerlo, cómo estructurar su implante y producirlo mediante la semilla agámica, la parte de nutrición y poda, agregó Diéguez Zaldívar.

Con la voluntad contra dificultades materiales -como la escasez de computadoras, luminarias, sin conexión a Internet y otros aspectos constructivos-, nació la primera plantación de higo, compuesta por 882 matas de la especie De Alibra, la de mayores resultados.

El higo posee una estructura carnosa, no muy grande, es muy nutritivo comparado con la manzana, el mango, y otras frutas, incluyendo el complejo vitamínico A, C, hierro y fósforo. En algunos lugares constituyen parte de la economía y se hace vino, pastas de fruta deshidratada y se exporta como gelatina para Europa.

En Jucaibama cuentan con un manual para desarrollar el higo en nuestras condiciones climáticas y se elaboró la proyección para el cultivo en el Oriente del archipiélago, generalizado en siete empresas agropecuarias y la agroforestal de Santiago de Cuba, donde establecieron un banco de germe-plasma para ampliarlo en la misma provincia.

“También lo llevamos a la pre-montaña en el servicio de La Soledad, en Guisa, donde los resultados fueron igualmente buenos”, dijo Pastora Verdecia Pompa,



Jovier Diéguez Zaldívar, investigador auxiliar inmerso en el nuevo proyecto

especialista del centro, quien reveló el propósito de extender el cultivo a otros municipios.

No obstante, el “bebé” aún no “camina” tramos largos en la casa donde nació, donde más allá del suelo y el agua para lograrlo, necesita de una integración entre la ciencia, labradores y autoridades.

“Hoy lamentamos que en Santiago de Cuba haya avanzado con un nivel de generalización que todavía en la provincia no acabamos de resolver; hemos creado algunas capacidades tanto para la agricultura urbana y suburbana como para la introducción en patios y parcelas, una opción viable en pro de satisfacer deman-

das de familias y desde la dirección de la Agricultura, llevarlo a fincas de semillas”, comenta Eduardo Tamayo González, director del Dimitrov.

Además, hay que eliminar trabas entre la cadena productiva y la miniindustria, “a partir de negociaciones para poder industrializarlo y conseguir de igual modo, que todo lo que siembre el productor tenga un destino y un uso”, acotó.

El éxito estará en mantener el paso firme porque el camino siempre se empedrará, como reza un viejo refrán, pero mientras no falte el deseo de hacer y el brío de salir adelante seguramente será menos difícil.